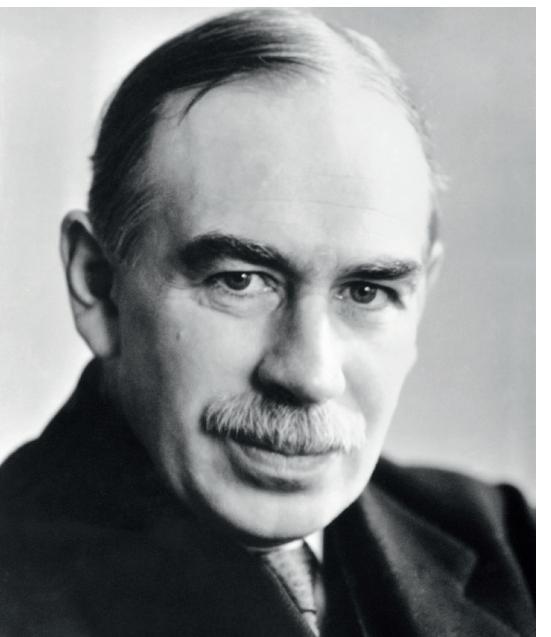


John Maynard Keynes (1883-1946)



Nació en Cambridge, donde se graduó en Matemáticas y Economía, llegando a ser profesor en la propia Universidad de su ciudad natal entre 1908 y 1915. En 1916 ingresó en el Ministerio de Hacienda inglés y representó al Reino Unido en la Conferencia de Paz de Versalles, presentando su dimisión en el cargo al considerar que las duras sanciones impuestas a Alemania crearían en este país un ánimo de revancha.

En 1936 publicó su obra más célebre, *Teoría general sobre el empleo, el interés y el dinero*, en la que formuló las bases de la nueva corriente económica llamada keynesianismo. La tesis fundamental de Keynes consistía en que el paro de la época era un resultado de la caída de la demanda efectiva y, por ello, para lograr el pleno empleo se hacía necesario que el Estado interviniere: aumentando sus propios gastos con inversiones públicas, disminuyendo los tipos de interés para atraer las inversiones privadas, y favoreciendo una redistribución de las rentas en provecho de las clases con menores recursos para aumentar su consumo.

Una de las grandes aportaciones de Keynes es su versión de la demanda agregada, que estaría compuesta por cuatro componentes: el consumo privado, la demanda de inversión realizada por las empresas, las compras del Sector Público y las llamadas exportaciones netas. De los cuatro componentes, el gasto público será el elemento clave ante la inestabilidad del consumo y de la inversión privados.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Keynes reingresó en el Ministerio de Hacienda como asesor. En esta época publicó su obra *Cómo pagar una guerra*, donde examina la manera de hacer frente a una posible gran inflación durante el conflicto bélico, y *Recursos del presupuesto nacional*, obra en la que se inicia en las técnicas de la contabilidad nacional.

El modelo económico keynesiano supuso una gran innovación en la ciencia económica debido a su punto de vista macroeconómico, opuesto al hasta entonces imperante punto de vista microeconómico. También es de destacar su insistencia en ciertas variables como la inversión y el tipo de interés, así como su preocupación por el pleno empleo.